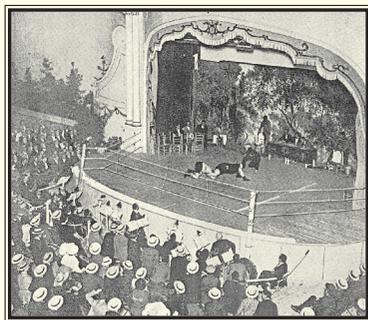


HACE CIEN AÑOS

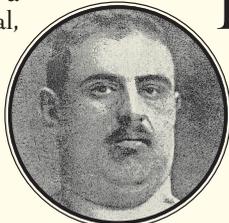
Campeonato de lucha

En agosto de 1913 se celebraba en Madrid el Campeonato del mundo de lucha en el Kursal de Ciudad Lineal. A observar la competición acudieron cientos de madrileños, pues, como destacaba el diario "ABC", "el espectáculo de la lucha greco-romana se ha aclimatado definitivamente entre nosotros, a juzgar por el entusiasmo con que sigue el público todos sus incidentes, y por el apasionamiento que pone a favor de los luchadores que merecen sus simpatías".



participantes, por las 20.000 pesetas de premio que iba a recibir el ganador.

Una de las convocatorias que más éxito cosechó fue el encuentro entre el español Javier Ochoa y el ruso Tarkowski. El luchador de origen navarro, aunque en principio no iba a participar en el mundial, "no ha podido susbtraerse a requerimientos e insinuaciones deslizadas, y en cuanto le ha sido posible, ha llegado a Madrid". Seguramente, Ochoa también estaba motivado, al igual que el resto de



El español Javier Ochoa y el ruso Tarkowski.

Observen, como curiosidad, el escenario de la celebración de los combates... con orquesta incluida (fíjense en los atriles a pie de las tablas).

Estas luchas, tan populares, en otras épocas, hoy son menos frecuentes; y su organización muy diferente. Pero en todos este tipo de encuentros nunca ha dejado de haber sustanciosos premios en metálico.

Santana Fuentes

Verano de 1913

El semanario "Blanco y Negro" publicaba, hace cien años, unas estampas veraniegas correspondientes al verano de 1913. En ellas, un grupo de señoritas posaban en bañador disfrutando de las delicias veraniegas: tomando el sol, nadando, "subiendo al balneario"... El texto que acompañaba a las imágenes (obra de Trampus) hacía referencia a los parisinos que, tras la fiesta del 14 de julio, abandonaban la ciudad "para dispersarse por las elegantes playas de Trouville, Decouville, Dinard, Biarritz, Dieppe y otras".

"En muchas de ellas, sin embargo, los veraneantes apenas si disfrutaban de las delicias del mar y viven entregados y sacrificados a los cotillones y fiestas de casinos y sociedades y desdendiendo la vida apacible, tranquila y reposada que brinda la naturaleza con sus admirables espectáculos"

Nada nuevo. El veraneo no siempre representa un periodo de descanso. En nuestros días también hay muchos que tienen que tomarse unos días de reposo, tras el veraneo, para recuperarse del agotamiento de la "vida de vacaciones".

Miguel E.



El primer hidroavión

El 22 de septiembre de 1913, "La Ilustración Española y Americana" publicaba un artículo en el que presentaba la última novedad en materia de "aparatos voladores".

El invento, que recibió el nombre de canoa voladora, fue sin duda el precursor de los actuales hidroaviones. Sus inventores, los ingenieros españoles Sres. Álvarez y Condé, "creen haber conseguido subsanar las deficiencias hasta ahora observadas en los demás aparatos aeronáuticos".

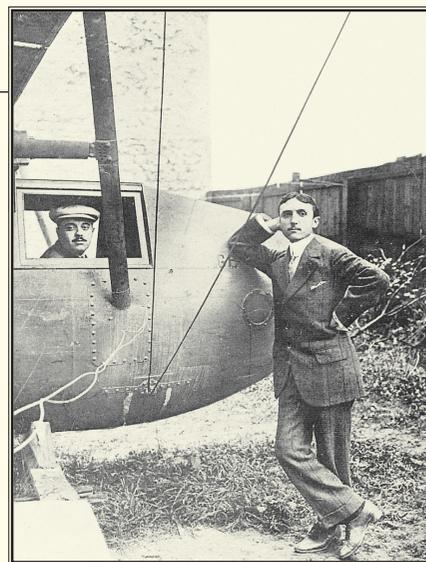
Según constaba en el artículo, Álvarez y Condé estaban desarrollando tam-

bién un "aparato de guerra", de "gran utilidad en los combates navales y en la defensa de las costas".

Aquellas canoas voladoras bien pueden ser la prueba del ancestral espíritu de investigación e invención que siempre distinguió a los españoles. Lástima que la noticia termine afirmando que el resultado de los trabajos ya se estaba pensando en aplicarlo para desarrollar un aparato de guerra.

M. de la Nava

Los señores Álvarez y Condé, inventores del aparato.



Casino de Madrid

33